

Homenaje de Barcelona a sus Héroes de la Independen- cia en el 3 de Junio de 1809

Precio de venta: 1 pta.

Publicado por la revista enciclopédica, ilustrada, mensual, EL IMAN
año XII, director; Juan Blanch, calle Moncada, 4, tienda.
Barcelona, 3 de Junio de 1927



Ocupación de la Ciudadela de Barcelona y castillo de Monjuí por los franceses en 29 de Febrero de 1808.

Los franceses se apoderaron con felonía de la Ciudadela y de Monjuí: de aquella por sorpresa; y de éste en virtud de una orden del Capitán General, por haberse resistido a la entrega su Gobernador el inmortal don Mariano Álvarez. El pueblo se conmueve conociendo la traición; pero se tranquiliza a la voz de las autoridades, que le exhortan a la quietud y al orden, retirándose a sus casas.



R. 22114

"Omnia"

PRIMERA FABRICA EN ESPAÑA DE
LUSTRES, CREMAS Y DEMAS PRO-
DUCTOS PARA EL CALZADO, FUN-
DADA EN 1875



"OMNIA PEERLESS GLOSS". Incomparable para calzado negro, con preferencia el de Señora y Niños, por no ensuciar los vestidos y sin que se destiña en días de lluvia, comunicando a las pieles el aspecto y tacto de nuevo.

BRILLANTINA "OMNIA". El medio más práctico que existe para lustrar calzado negro, muy especialmente de piel de Dóngola, Oscaria, Metis, Box-calf y similares, manteniéndolas siempre flexibles.

OMNIA "CHAROL". Producto inimitable que devuelve el aspecto primitivo del charol y charolina y sin rival para charolar el calzado y demás artículos de cualquier color y clase de piel, tanto si fueren nuevos como usados.

"OMNIA" COMBINACION. Para pieles negras. Estuche conteniendo un frasco de líquido para renovar el matiz negro de la piel envejecida por el uso, y de una cajita de crema que proporciona el lustre más deseable.

"OMNIA" COMBINACION. Para calzado y artículos de color. Estuche provisto de un frasco de líquido que quita las manchas y toda traza de mugre, y una cajita de crema de la mejor calidad que existe para dar brillo.

"OMNIA" RENOVADOR. Desde infinidad de años viene siendo el lustre preferido para el calzado y demás artículos de piel de color, puesto que no necesita cepillo, apareciendo el brillo por sí solo sin necesidad de frotar.

"OMNIA" WHITE. Sin rival para limpiar y blanquear calzado de lona y pieles blancas, como Gamuza, Gacela Ante, Suecia, Nubuch, etc. Cada frasco, lo mismo que los demás productos, va provisto de aplicador.

Todos los almacenistas de curtidos son depositarios de los productos OMNIA.
De venta en las zapaterías



BRONCEADO "OMNIA". El único que existe de resultados positivos, para hermostear calzado de Doré y para convenir instantáneamente en el más hermoso doré cualquier calzado de piel negra, blanca o de color.

TINTURA AFRICAN. Tintura instantánea, permanente e impermeable, para teñir de negro pieles blancas y de color, como Zapatos, Guantes, Cinturones, etc., sin necesidad de cambiar los ojetes y botones.

"OMNIA" CAUCHO-LAK. El único líquido que existe para lustrar y devolver el aspecto primitivo a los chanclos de goma (zapatos impermeables) deslucidos. Es permanente, flexible e impermeable.

CREMA "OMNIA". Con la menor cantidad se obtiene el lustre más espléndido y duradero, a la vez impermeabiliza y conserva el cuero por delicado que sea. Las cajitas van provistas de abridor automático y de un adminículo que facilita extender la crema con comodidad. Producto privilegiado.

PASTILLAS "OMNIA". Las únicas adoptadas en el mercado por la pulcritud que dan a los zapatos blancos de lona. Se recomienda mucho cuidado al elegir las, debido a las muchas imitaciones que existen.

La Comisión para el homenaje a los héroes de la Independencia española dirige a la ciudad la siguiente exposición:

«BARCELONESES: No mereceríamos de manera alguna el respeto de los otros pueblos, si dejáramos que el olvido o la indiferencia cubrieran con su manto gris, signo de decadencia, el culto a los hombres que han honrado nuestra ciudad con sus hechos memorables. Bellos monumentos que adornan y ennoblecen nuestras calles, actos solemnes de que guardamos el recuerdo, atestiguan que Barcelona siente por los que por ella vivieron y por ella lucharon, el fervor de la admiración que la proclaman culta y progresiva.

Natural parece, pues, que obedeciendo a ese proceder hidalgo, se tribute cada año un homenaje a aquellos ciudadanos preclarísimos que, hallándose nuestra querida ciudad ocupada por sorpresa por un enemigo que era considerado como invencible en toda Europa, tuvieron el ardimiento bastante para intentar sacudir el yugo del opresor.

Barcelona era en el transcurso del año 1808, plaza fuerte y base de operaciones del ejército francés, mandado por Duhesme; de aquí la enorme importancia que para todo el Principado habría tenido su reintegración a la libertad. Los somatenes, los miqueletes y los aliados ingleses legaban en sus audacias de guerrilleros, hasta las mismas puertas de la ciudad, con lo que, enardecidos los ánimos de los barceloneses, subrepticamente y a pesar del peligro cierto que corrían, pactaron con aquéllos un levantamiento, que debía tener lugar la noche del jueves 11 de mayo. A las doce de la noche, dió la señal convenida el castillo de Montjuich, cuyo jefe se hallaba de acuerdo con la Junta de los que habían de sublevarse, pero el capitán que mandaba Atarazanas, perteneciente también al ejército francés, los traicionó, por lo que, enterado el mando de ocupación de la intentona, llevó al cadalso a los principales comprometidos que eran el Rdo. doctor Joaquín Pou, curapárroco de la Ciudadela; el P. Juan Gallifa, clérigo regular teatino; don José Navarro, subteniente del regimiento de infantería de Soria; don Salvador Aulet, comerciante, y don Juan Massana, oficial de la consolidación de Vales Reales.

Mas, cuando se hallaban camino del suplicio los citados, el día 3 de junio, al llegar a la Plaza de Palacio, donde se había hecho una imponente exhibición de fuer-

zas militares, oyóse inesperadamente el toque de rebato en la Catedral, que originó los consiguientes disturbios, por haberse corrido la voz de sublevarse.

Fueron los soldados de Napoleón a nuestra Catedral y no daban con los audaces delincuentes; fué preciso que un Comisario gritara traidoramente que estaban perdonados si se entregaban, con lo que los desgraciados salieron de su escondite, debajo del teclado de los fuelles del órgano, casi exánimes, pues habían permanecido allí setenta y dos horas.

Eran estos insignes y heroicos ciudadanos: Raimundo Más, carpintero de ribera; Julián Portet, espartero, y Pedro Lastortas, cerrajero. Junto con los cinco anteriores, pagaron con sus vidas su amor a Barcelona, a España y a la Libertad.

Nada más queremos añadir a esta página gloriosísima de nuestra ciudadana historia para convencerlos, seguros estamos de que su recuerdo ha de bastar para que no pierda la veneración que sus restos nos merecen, ejemplo el más grande para nuestros hijos, futuros ciudadanos de la gran metrópoli que las virtudes de aquéllos nos legaron en herencia.

BARCELONESES: No olvidéis que el pueblo que honra a sus hijos, no hace más que honrarse a sí mismo.

Presidente, Pompeyo Claret. — Vicepresidentes: Alfredo de Casanova y José M.^a Marsal Marcé. — Secretarios: José de Sangenis y José M.^a Codina. — Tesorero: E. Lanfranco Arderiu. — Vocales: José M.^a Puigcerver, José M.^a Codina, Salvador Aparicio Cervera, José Bayón y Enrique Sanjuan.

Para adhesiones para concurrir al acto público del día 3 de junio, dirigirse a Vía Layetana, 30, 4.^o (G), y para donativos queda abierta una lista en la librería Bastinos, de don José Bosch, calle Pelayo, 52.

Programa

El día 2 de junio de 1927, se izará en la torre del homenaje de la Catedral, la bandera española, y las campanas de nuestra gótica Basílica tocarán a vigilia.

El día 3, desde las ocho hasta las diez y media de la mañana, se recibirán en la

Catedral las coronas que muchas entidades y corporaciones han ofrecido en memoria de los Mártires de la Independencia.

Mientras tanto, el mismo día 3, a las nueve de la mañana, en la Catedral, el gremio de carpinteros celebrará una misa ante el altar del gremio, en honor del mártir de la Independencia, Raimundo Más (uno de los ocho héroes homenajeados hoy) y que era carpintero calafate de nuestra industriosa ribera.

A las once y media de la mañana del mismo día 3, se celebrará una solemne misa en el altar de la Capilla en los Claustros de la Catedral, donde están exhumados los restos gloriosos de los ocho barceloneses mártires de la Patria.

La plática estará a cargo del Ilre. doctor Portolés, canónigo de este Ilmo. Cabildo.

Amenizará el acto una banda militar y la banda municipal, que interpretarán diversas composiciones.

Habrà repique general de campanas, recordando el acto heroico de Lastortras, Más y Portet, cuando tocaron a somatén.

Terminada la misa, se procederá a hacer entrega al Excmo. Ayuntamiento de Barcelona de las 21 lápidas de mármol que rotularán las calles designadas con los nombres de los ocho heroicos mártires y que han sido costeadas por suscripción popular.

Dicha entrega se hará descubriendo la lápida colocada, en la que hasta ahora se llamó calle de Verdaguer y Callís y que en adelante lo será de Pedro Lastortras.

Las autoridades de Barcelona han prometido honrar los actos reseñados en este programa con su asistencia.

Para los demás nombres de calles, consúltese la lista siguiente:

Nombres de los mártires de la Independencia a varias calles de Barcelona

JUAN MASSANA. — A la calle que va desde la Vía Layetana hasta la antigua de La Nao, paralela y sobre la calle de Aguilers.

SALVADOR AULET. — A la calle que va desde la Vía Layetana hasta un trayecto de la antigua calle de Basea, que es la que se encuentra subiendo la Vía Layetana, a partir de la anterior, la primera a mano izquierda.

SUBTENIENTE NAVARRO. — Al trayecto de la antigua calle de Basea, que partiendo de la plaza del Angel llega junto con su prolongación actualmente a la calle de Jupí y está destinada a alargarse hasta la de Baixeras, detrás de la Casa de Correos.

PADRE GALLIFA. — A la que se desprende de la Vía Layetana en la Plaza de Berenguer El Grande y llega a la calle de Mercaders.

DOCTOR JOAQUIN POU. — A la que partiendo de la repetida Vía Layetana llegará hasta la Gran Vía C, y ha llevado los nombres de Adolfo Max y del Doctor Martí Juliá.

PORTET. — A la porción moderna de la calle de Montesión, comprendida entre la calle de las Magdalenas y la Vía Layetana.

PEDRO LASTORTRAS. — A la antigua calle de Montjuich de San Pedro, llamada después de Verdaguer y Callís.

RAMON MAS. — A la parte de la calle angular de San Francisco de Paula, que da a la Vía Layetana.

El 3 de junio de 1809 y el espíritu eterno de nuestra bien amada ciudad

Barcelona, tal como hoy la vemos, es decir, esta populosa ciudad que desde el Tibidabo al mar ostenta orgullosa sus edificios, la que convierte en ameno vergel lo que fué antaño la áspera montaña de Montjuich, cuyo castillo, entonces inexpugnable fortaleza, resta aún anacrónico testimonio de unos tiempos que quedaron ya muy lejanos. Esta Barcelona no es la misma del año 1809, la que miraba horrorizada la fisonomía trágica de la ciudadela, hoy el apacible y burgués Parque público; y la acción innovado-

ra del tiempo no ha respetado ni la misma iglesia Catedral, mudo testigo de nuestra secular historia, donde junto a sus dos vetustas torres se yergue orgulloso el moderno y llamativo cimborio. El Ensanche maravilloso que ha cambiado el centro de nuestra vida ciudadana, las calles abiertas en el mismo casco antiguo durante el pasado y presente siglo, las mil variaciones que por estar en la memoria de todos sería prolijo enumerar, han hecho de la modesta ciudad una populosa urbe moderna y cosmopolita.

Sólo el espíritu de Barcelona, más recio que la piedra de sus edificios ha permanecido incólume a través de los años y el mismo espíritu que animó a nuestra ciudad en el año 1809 le anima hoy y le animará siempre.

Cuando en el año 1809 Barcelona se rebeló contra los ejércitos napoleónicos y dieron su vida ocho beneméritos ciudadanos, haciendo causa común con toda España, Barcelona escribió una de las más bellas páginas de su historia, y ofreció al mundo el testimonio irrecusable de su espíritu, capaz de sentir las grandes causas, de abrigar los nobles ideales. La guerra de la independencia fué también la afirmación más elocuente de la unidad moral de España.

Las tropas napoleónicas pudieron inmolar ocho ciudadanos barceloneses; pero su espíritu quedará perenne y la Barcelona de hoy lo recoge con unción para transmitirlo a la Barcelona de mañana.

Hace un siglo es deseo de toda la ciudad

que los nombres de estos heroicos patricios designen calles y plazas del casco antiguo de Barcelona, y sobre todo se expresó este deseo cuando con ocasión del centenario fueron trasladados sus restos mortales a la Catedral, en cuyos claustros reposan.

El Excmo. Ayuntamiento, al recoger el sentir popular dando los nombres de los mártires a varias calles y plazas de esta ciudad, se ha hecho acreedor al reconocimiento público y la ciudad que un día fué llamada archivo de la cortesía, ha sabido corresponder regalando al Ayuntamiento las lápidas que por suscripción popular costea Barcelona.

Que estas lápidas de mármol nos recuerden siempre el verdadero espíritu de Barcelona, abnegado y noble, que, infundido en las almas de ocho modestos ciudadanos, supo hacer de ellos ocho héroes, cuyos nombres gloriosos honran a Barcelona y ennoblecen la historia.

POMPEYO CLARET.

Homenaje...

Si en la presente época, en la que predomina la manía del homenajismo, no siempre acertado en la elección del homenajeado (víctima propiciatoria algunas veces), influye en el ánimo del que lo recibe, en sentido inverso; como ignora sus méritos, se los tienen que inventar los que organizan el acto, llevando a su ánimo la convicción de que es un valor efectivo y puede desde luego entrar en el campo que Dios sólo ha reservado a los predestinados.

Hay homenajes acertadísimos, muy merecidos, pero tendrían que ser tan escasos, que las personas a quienes se rindieran, desde el momento quedasen consagradas con todo el saber y valor de la ética ciudadana. En este caso, un señor homenajeado sería un factor esencial, necesario, fuente de virtudes, donde saciarse de prudencia, bañarse de justicia, donde manase la fortaleza y donde brollara la templanza, con ello sucedería que vestirían gran solemnidad y que daría recuerdo imperecedero de quien tomara parte, lo contaría a sus descendientes, en fin, se haría del acto una historia popular, circularía de boca en boca, de generación en generación, y por el procedimiento de la tradición los hechos se agrandan hasta dar carácter de héroes, de evocaciones mitológicas. Pero en la actualidad, pocos de ellos dejarán huella. De los recientemente celebrados, uno solo, formará historia, que es el que tendrá lugar el

domingo día 5 de junio del corriente, dedicado a nuestro abnegado capitán general, don Emilio Barrera Luyando, en quien tiene esta Región puestos los ojos por haber sabido hacerse amar de todos, sin distinguos.

También hoy, día 3, en los claustros de la Catedral, se celebra otro homenaje por un hecho grandioso en los anales de la historia patria, que demuestra el temple de alma de aquellos ocho mártires que fueron sacrificados por el amor que profesaban a España, héroes de leyenda, tan grande es su figura, que en la imaginación del pueblo ha tomado tan enorme gigantéz sus figuras, que al hablar de ellos era como si de semidioses se hablase; no era para menos; ocho denodados ciudadanos se ponen de acuerdo para salvar a Barcelona de la opresión que padecía por las tropas de Napoleón; se confabulan y acuerdan levantarse en armas, tocan a somatén; cuentan con leales amigos, pero no falta el cobarde delator, y cuando creían poder realizar su proeza fueron detenidos unos cuantos de ellos, y cuando iban al suplicio se oyó el toque de somatén en la Catedral y la desde entonces célebre campana «Tomas», tañida por hombres de fé, que llevaron la esperanza a los corazones de los que no podían vivir oprimidos. Los soldados de Napoleón fueron inmediatamente a la Catedral, se tomaron grandes precauciones militares, pues corría la voz de una su-

blevación general. Efectuaron detenciones, no encontrando a los que habían levantado el pueblo. Un teniente, desde el crucero de la Catedral, llamó a los que tal levantamiento produjeron, perdonándoles la vida. Al oír tales promesas, salieron de su escondrijo, que era el órgano y se entregaron exánimes, pues llevaban setenta y dos horas sin comer. Estos tres barceloneses eran: Raimundo Más, carpintero de ribera; Julián Portet, espartero, y Pedro Lastrostras, cerrajero, que junto con el padre Gallifa, José Navarro, doctor Pou, Salvador Aulet y Juan Massana, pagaron en la horca vil su amor a España y a la libertad.

El homenaje que Barcelona rinde a sus mártires, por lo sencillo y lo que representa, es grandioso. Ayer, víspera de su ejecución, fué izada la bandera por la que dieron la vida, se tañeron las campanas e hizo coro con su broncínea voz la tradicional «Tomasa». Hoy, día y hora del martirio, se celebra una misa por el descanso de su alma, rezándola el Rdo. don Angel González, asistido por los miembros de la Comisión don Alfredo de Casanova y don José M.^a Marsal. La oración fúnebre correrá a cargo del illustre señor canónigo de esta Catedral, doctor Portolés. El altar estará adornado con infinidad de coronas y flores, donación de todas las entidades, corporaciones y particulares que simpatizan con el acto, y rodeando la bandera de combate del crucero «Río de la Plata», claveles rojos donados por las simpáticas floristas de la Rambla. A las doce y media y con toda solemnidad, se descubrirán las lápidas que por acuerdo del Excelentísimo Ayuntamiento llevarán los nombres de nuestros héroes y regaladas por suscripción popular a Barcelona.

¡Gloria a Barcelona que sabe honrar a sus mártires!

JOSE DE SANGENIS.



La fiesta de los Mártires de la Independencia española Su significación y alcance

La Patria, los hechos sublimes que la dieron personalidad asombrosa ante la humanidad, serán temas perdurables y eternos, nunca pasajeros, actuales de una actualidad siempre nueva y sugestiva, pues, los grabó en su corazón en sus excesos raciales la estirpe hispana.

La historia vergonzosa de un pasado bien reciente todavía, prueba de modo indubitable que el resurgimiento político nacional de Cataluña y muy principalmente en su sede augusta, Barcelona, se debió a aquella masa ingente de anónimos, hijos del pueblo, que vindicó en las calles de esta urbe el nombre bendito de España. Me refiero a la Liga patriótica española, crisol hermoso, donde se formaron después instituciones venerables como la Unión Monárquica Nacional y últimamente el partido afecto a la égida esplendorosa y firme del general Primo de Rivera.

Faltaba culminar esta obra: Ante las estridencias separatistas, ante el artificio del homenaje insincero a Casanova, nació para glorificar a los patriotas excelsos la entidad «Fé y Patria», oponiendo un contraveneno a las nefastas tendencias seccionistas, ilusos o locos, pero siempre malvados y espúreos hijos de Cataluña.

Barcelona, por acuerdo de su cabildo municipal, confirmó en el año 1816 el deseo popular de elevar a los Mártires un monumento o capilla expiatoria. Esta promesa solemne de nuestros antepasados está todavía incumplida y, lo que es deuda de honor, debe pagarse, lo exige la dignidad y el amor de la ciudad a sus héroes populares más queridos.

Dr. PIO BREZOSA TABLARES.

(Iniciador y creador de la Liga Patriótica Española y de la entidad «Fé y Patria»).
(Del señor Brezosa, son cuatro originales de grabados que aquí se publican, representando la ejecución, quien, galantemente, los ha cedido al autor de este libretto).

Calle Ancha número 35

Esta casa, patrióticamente cedida por don José Francisco de Mornau, fué uno de los centros de reunión de los heroicos barceloneses que debían libertar a Barcelona de la dominación francesa en la noche de XI de Mayo de MDCCCIX.

Descubierta la conspiración, fueron ahor-

cados Pou, Gallifa, Navarro, Aulet, Massana, Lastortras, Portet y Más.

Don Francisco de Mornau, condenado a muerte por la patriótica cesión de su casa, se salvó huyendo de Barcelona.

Hoy está en este edificio instalada la agencia Pagés, de transportes.

A los ojos del Derecho

La religión, el patriotismo, han sido los puntos de vista que han inspirado las sucesivas conmemoraciones de los Mártires de la Ciudadela, a partir del año 1815. Léase el P. Ferrer, los elogios de tantos sermones, las descripciones de tantos periódicos, y se verán unidos ambos conceptos. En cambio, muy pocas veces se ha aludido al aspecto del proceso a los ojos del Derecho.

El proceso que se incoó a raíz del famoso complot y terminó en las tablas del patíbulo, merece, no obstante, la mayor atención de la crítica que todavía está por hacer, porque habrá de subrayar, no ya la exaltación simbólica de la oposición de nuestros mayores a la imposición francesa, sino la anormalidad procesal, pues la instrucción, la vista, el fallo y la ejecución del mismo constituyeron una serie de injurias al Derecho, que autorizan para afirmar que el proceso era jurídicamente nulo.

No se conocen las actuaciones originales, mas, de lo publicado apenas concluida la guerra, bajo los auspicios del benemérito editor Brusi, que es del dominio de cualquiera, y del discurso de uno de los defensores, el señor Gassó, se deducen ya arbitrariedades de mucho bulto, que aumentarían el día que esas actuaciones quedasen patentes a los ojos del investigador...

El mismo veredicto-sentencia no reúne las condiciones rudimentarias; no es claro, preciso, congruente, ni respeta en la persona de los eclesiásticos condenados, las formas establecidas para el caso en el derecho canónico, a pesar de haberlo invocado el vicario general, en carta al general Duhesme...

En fin, el hecho de autos no era un delito consumado, y acaso ni frustrado, y puede ser que ni simple tentativa siquiera, porque el mencionado defensor señor Gassó demostró que los supuestos conjurados habían desistido voluntariamente, sin intimación, ni vías de hecho por parte de las autoridades intrusas.

Siendo así, como corroborará el estudio, calcúlese el partido que podría sacarse en la historia de la cautividad de Barcelona. Gallifa, Pou, Massana y sus compañeros, entregados por confidentes de la vil policía que dirigían algunos renegados, se vieron

comprometidos, y aunque sin pruebas, casi sin defensa adecuada (los cuatro abogados apenas pudieron prepararla, con guardias de vista y sin tiempo), fueron llevados al impo-nente Consejo; y aquí sostuvieron su papel. Gallifa se reveló con aquella varonil y hasta majestuosa libertad de palabra y gesto, que recuerda la reconstitución debida a Planella en el conocido grabado, y le acompañó hasta el patíbulo. Sobre sus tablas, abarcando con la mirada a las tropas invasoras, y a la ciudad aterrada, parecía resumir la irreductible postura del clero, que dió la norma a los catalanes de 1808. Massana y las otras víctimas murieron también con entereza, piadosos hasta el último momento.

La segunda fase del proceso de la Ciudadela, el Consejo de guerra que vió y falló la causa instruida por el toque de rebato celeberrimo, acaso sea aún más inverosímil a los ojos del Derecho que la primera. El mismo señor Gassó, que desempeñaba también la defensa de uno de los acusados, lo hizo constar con valentía, cuando analizando el toque de la campana, demostraba el efecto que podía tener en las circunstancias de Barcelona, y en la inteligencia de los patriotas, con el ejército y las milicias populares del vecino llano. Pero los audaces que acompañaron la agonía de los primeros héroes, estaban de antemano perdidos, y nueva sentencia de muerte se lanzó en Barcelona, y otra vez las horcas ostentaron los cuerpos, en siniestro balanceo!

Si la investigación lograra reconstituir las actuaciones del proceso, y quedase patente de qué manera fué instruido, visto y fallado, aumentaría el sentimiento hacia los Mártires de la Ciudadela; y eso sería, quizás, la mejor corona que podría colocarse a los pies del altar donde reposan.

FEDERICO CAMP.

(Don Federico Camp y Llopis, abogado, ha proporcionado desinteresadamente al autor de este libelo el original del grabado que va en la portada y tres más del proceso, sacados del arsenal que posee de estos asuntos, de Napoleón y la guerra de la Independencia, de lo cual es la persona mejor documentada que conocemos).





Desecando los barceloneses, sacudir el yugo de las huestes de Napoleón que dolosamente ocupaban la ciudad y sus fuertes, desde el Febrero de 1808, tramaron varias conspiraciones y siendo una de éstas descubierta en Mayo de 1809, se prendieron a muchos ciudadanos, contándose entre ellos varios presbíteros y religiosos. Formóse contra todos una comisión militar el 2 de Junio siguiente, la que duró desde las 7 de la

mañana hasta las 11 de la noche, quedando cinco condenados a muerte, algunos a encierro, otros a calabozo y otros declarados libres. La serenidad con que el P. Gallifa rebate las acusaciones de los jueces militares franceses, es igual al furor con que éstos miran sobre la mesa, las escarapelas cogidas, en las que se leía: «Viva Fernando VII, la Patria y la Religión y muera Napoleón».



Salen de la Ciudadela para la Explanada en medio de tropa francesa precedida de la Policía los cinco Héroes de Barcelona. A Massana, le asiste el Dr. Collé; a Aulet, el P. Ferrer; a Navarro, D. Tomás Peral, Pbro., y entre Pou y Gallifa va el Dr. Bar-

tolomé Vila, Pbro., auxiliándolos. La serena tranquilidad y fervor cristiano con que van a poner el sello a su acendrada fidelidad, son el más claro testimonio de la santidad de la causa por la cual mueren.



Mientras se executaba la sentencia contra los cinco Héroes, otros tres valerosos Barceloneses, a saber: Don Ramón Más, don Julián Portet y don Pedro Lastortras, tocaron a rebato en la Torre de la Catedral para convocar al Pueblo y librar a sus hermanos. Voló allá la tropa francesa, y cercando la Iglesia, empezó (junto con la infame Policía) un escrutinio el más escrupuloso. Desesperados por no encontrarlos, ofrecieron a gran-

des voces el perdón, y a tal influxo salieron de debaxo los fuelles del órgano los tres mencionados, después de haber estado más de 72 horas sin comer y ni beber nada. La Policía que procuró reanimarlos con vino generoso, y el frenético Madinabeytia, que avivaba la promesa del perdón, fueron los mismos que faltando a la palabra, instaron su muerte, que se executó el 27 del mismo Junio en que murieron gloriosamente.



Muerto a la violencia del garrote, el Dr. don Joaquín Pou, sube al cadalso con la mayor firmeza, para sufrir igual suerte, el P. don Juan Gallifa quien con la misma serenidad reza un responso a su compañero, al arrojar el manto sobre su cadáver. Los otros tres Héroes, Navarro, Massana y Aulet están reconciliándose al pie de la horca, en la cual consumaron luego con el mayor valor y cristianos sentimientos, el gustoso sacrificio que hicieron de sus vidas, por la Religión, por la Patria y por Fernando VII. Ejecutóse la tan horrorosa como sacrilega escena, en el glasis de la Ciudadela de Barcelona a las cinco de la tarde del 3 de Junio de 1809, sin haber otros espectadores que la tropa francesa y la vil Policía.



EXEMPLO DEL MAYOR HEROISMO

Víctimas inmoladas en Barcelona el 3 de Junio de 1809, por la ferocidad y barbarie del intruso Gobierno francés, porque intentaron libertarla de su opresión, y se mostraron fieles vasallos de su legítimo Rey, el Señor Don Fernando VII.

(1) Cadáver del doctor Joaquín Pou, cura párroco de la Ciudadela. (2) Cadáver del P. don Juan Gallifa, Clérigo Regular Teatino. (3) Cadáver de don Salvador Aulet, Corredor de Cambios. (4) Don José Navarro, Sargento del Regimiento de infantería de Soria, asistido por el P. don Raimundo Ferrer, Presbítero del Oratorio. (5) Don Juan Masana, Oficial de la Consolidación de Vales Reales, asistido por el D. don Francisco Collet, Beneficiado de San Jayme. (6) Los Presbíteros Vila y Peral, que asistieron al DDr. Pou y al P. Gallifa. (7) Manuel Igual, Escribano de la Comisión Militar, que levanta auto de la ejecución de la sentencia. (8) Bernardo de las Casas, otro de los acusadores de nuestros héroes, y Comisario de Policía. (9) Leopoldo Pí, otro Comisario de Policía que presidía y dirigía aquella ejecución. Varios dependientes de la infame Policía. (11) Ciudadela.

MDCCCIX - MCMIX

ALOCUCIO DE LA JUNTA ORGANISADORA DE LA COMMEMORACIO DEL PRIMER CENTENARI DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA A BARCELONA

BARCELONESOS:

La commemoració entusiasta de la heroica Guerra de la Independencia, que desde'l Dos de Maig prop passat, venen celebrant les poblacions d'Espanya, qui ab la sua sanch esgrigueren los més gloriosos pasatges de la

epopeya nacional del any 1808, nos convida i excita falaguerament a juntar la nostra veu al himne patriòtic que retruny desde Bailén a Girona, tornant així per les glories de la nostra aimada ciutat, puix que també ella alsà lo seu bras potent, i donà la sua sanch generosa, pera rebatre la opresió tirànica, i rompre'l jou d'esclavatge que l'Estranger volia repblarli al coll.

Es de justicia que, noblement enorgullits de les gestes dels nostres passats, paguem un digne homenatge d'admiració, als com-

patricis qui, no podent combatre al tirà dins dels murs de la ciutat, de la que s'haví a ensenyorit traidorament lo 29 de Febrer de 1808, i desde llavors la ocupava militarment, deixaren llurs cases, i corregueren amb jove-nívol entussiasme a posarse baix la bandera de Somatent que per tot arréu s'era alsada, pera defendre la estimada independéncia de la Patria; o de justicia es que'l paguem no menys a ne'ls altres qui, obligats a romandre dins la ciutat, o creyent que era un dever no abandonarla, se llensaren a la arriscada tasca de conspirar seguidament pera lliber-tarla, sacrificanthe'ls cabals i la propia vida.

Personificació eminent d'aitals generosos ciutadans foren aquells insignes barcelonins qui'l día 3 de Juny de 1808 van ser sacri-ficats en les ares de la Patria, en lo glacis de la enderrocada Ciutadela per lo crim hon-rosíssim d'haver treballat, desgraciadament debades, en la llibertació de Barcelona, i ha-ver confessat valentment son lloable desitx, devant dels Jutges opresors, los quals, con-seqüents amb los seus tirànichs principis de dominació, los condemnaren a mort.

Barcelona ha cregut sempre que tenia'l dever d'oferir un testimoni d'admiració i re-goneixement als qui en tot temps ha anome-nat los «Màrtirs de la Patria», i així es que'ls noms d'Aulet i Massana, junt amb los dels Pares Pou i Gallifa, i'l del sargento Nava-rrro, han romàs indelebles, més que si fossen esculpts en un bronzo, en la memoria dels nostres pares, i la sua gesta viu encara en lo nostre pensament, com una de les més heròiques de les apreses en la nostra infan-tesa. Ja l'any 1813, quan l'invasor no havia sortit encara de la nostra ciutat, un aplech de catalans va elevar desde Càdiz una expo-sició al Rei demanant que'ls cinch heròichs barcelonins fossen declarats «Benemèrits de la Patria», i'que en lo mateix punt hont fo-ren sacrificats o en un altre que's cregués avinent, s'axecàs un monument a la sua me-moria. En 1815, primer any de la desocu-pació francesa, la nostra ciutat demostrà pa-lesament l'alta estima i la fonda veneració que sentia pels seus hèroes, quan, apressu-rantse a desenterrar les llurs despul'es que jeyan en la sorralenca platja del Fort Pío, junt amb les de Lastrotas, Portet i Màs, los tres entussiasstes fills del poble, qui trac-taren d'impedir l'execució d'aquells, i les transportà a la Catedral (hont encara's guardan), en mitx d'una imponent manifesta-ció cívich religiosa presidida per les autoritats totes, no sens haver cremat abans, al im-puls d'una tendra inspiració popular, lo pal i la forca, en que s'havía executat la tirà-nica sentència. Després, no's va passar tempo-rada de pau en la nostra somoguda ciutat, que no's ressucitàs lo pensament de pagar lo deute d'agrahiment, reconegut de tots,



Suplicio de los patriotas barceloneses

sent tan viu i general lo desitx, que per molts anys va figurar entre les Comissions Municipals la del Monument als Màrtirs de la Guerra de la Independéncia; fins que, per fí, en 1881, l'Ajuntament en Consistori, va pendre l'acort d'executar lo monument, si be, per causes desconegudes, tan lloable re-solució resta incomplimentada.

Ab aytals antecedents, y participant d'a-queix desitx mil voltes esteriorisat, los qui soscriuen, sense més autoritat ni prestigi que'ls que pot comunicar un pregón amor a la Patria, considerant que cap altre ocasió pot presentarse més escayent pera realisar lo vot unànim de Barcelona, que lo complir-se la data secular d'aquella tragedia immor-tal, data que esdevé, com es sabut, lo prò-xim 3 de Juny, s'han constituït en Junta pera promoure la erecció d'un Monument commemoratiu dels nostres Màrtirs, pera lo qual, atenent a que convé que ensemps sia sepulcre de les sues glorioses despul'es, in-



Los tres héroes: Raimundo Más, Julián Portet y Pedro Lastortras, ajusticiados por defender la Patria.

sepultes encara, ha escullit ab anuencia del Excelentíssim Capítol Catedral, qui secunda ab entussiasme la idea, una capella de son magnífich claustre, y ha encarregat sa execució a un eminent escultor català, confiant axí satisfer los justíssims desitxs, de la generació present y de la passada, provant al meteix temps pera les venidores, que ni les preocupacions de la vida industrial moderna, ni la febre que encomana als esperits lo vol neguitós de l'actual cultura, han pogut fer minvar en los cors catalans, ni l'admiració fervent a l'abnegació generosa, ni'l provat amor a les glories de la Patria.

Ab tot, desitjosa aquesta Junta, y més que desitjosa, freturosa de revestir la sua humil iniciativa ab lo esplendor d'un reconegut y elevat prestigi que ella en cap manera podria comunicarli, ha cregut un dever acudir a les dignes e ilustres Autoritats de la Ciutat, pera que, com la més alta representació que son de la metexa, se dignassen pendre baix los seus auspícis aquesta empresa, y acceptarne la Presidencia d'honor, que ja naturalment les hi correspon, a fi de que assolezca la més pujada expressió l'homenatge que Barcelona va a tributar als seus insignes hèroes.

Una volta aquesta Junta ha assolit tan senyalat com immerescut favor, se dirigeix als seus conciutadans, y ab plena confiança de ser escoltada, los convida a pendre part ab lo seu òbol, per modest que sia, en la erecció del cobejat Monument, y ab la sua presencia, en los actes que, anunciats oportunament, constituïràn la Commemoració secular, dedicada per la Ciutat Comtal a la gloriosa Guerra de la Independencia espanyola.

Barcelona. — Febrer de 1909.

JUNTA DE HONOR

Los Excms. Srs. Capità General; Bisbe de Eudoxia, Vic. Cap.; Governador Civil; President de la Audiencia; President de la Diputació; Alcalde Constitucional; Rector de la

Universitat; Comandant de Marina; Governador Militar; Delegat de Hisenda.

JUNTA DIRECTIVA

Lo president, Joseph Gasia, canonge. — Los Vispresidents: Joaquim Barraquer y Francesch Puig y Alfonso. — Lo Tresorer, Sergi Singla. — Lo Comptador, Emili Ragull. — Lo Secretari primer, Pau Sàenz. — Lo Secretari segon, Joseph Maria Milà y Camps. — Los Vocals: Arcadi Arquer, Francesch Carreras Candi, Marcell Coll, Lluís de Dalmasas, Paulo Maria d'Emili, Andreu Garriga, Andréu Gassó, Pere G. Maristany, Manuel Mercader, Joan Pelfort, Carles Pirozzini, Narcís Plà y Deniel, Domingo J. Sanllehy, Joseph Tapis.

En recuerdo de los heroicos mártires de Barcelona, en junio de 1809

PALABRAS DE UN OBRERO

Las luctuosas escenas del 3 de junio de 1809 en Barcelona, fueron perpetuadas por uno de los artistas que gozaban entonces más arraigada reputación; me refiero a don Buenaventura Planella, quien supo transcribir con acierto aquellos angustiosos momentos y en un trazado general de dibujos como en sus minuciosos detalles reflejar el sentimiento del autor ante lo heroico del sacrificio de aquellos mártires del patriotismo; la serena resignación de las víctimas contrasta con la rudeza y la intranquilidad de sus sacrificadores.

Poco después de exhumados los restos gloriosos de los héroes de Barcelona, se constituyó una Comisión para arbitrar recursos con el propósito de levantar un mausoleo para guardar las cenizas de los padres Gallifá y Pou, y de sus compañeros ajusticiados, Lastortras, cerrajero; Más, calafate; Portet, espartero; Navarro, subteniente del regimiento de Soria; Massana y Aulet.

Uno de los recursos que se consideró pertinente para recaudar fondos a este objeto, fué la venta de unas estampas reproduciendo a los acusados ante la Comisión militar que había de juzgarles. Los patriotas condenados a muerte, recibiendo el Viático en la torre de la Ciudadela, que les sirvió de prisión. La comitiva al salir de la Ciudadela para dirigirse al lugar de la ejecución. El momento de la ejecución: el padre Gallifá antes de ocupar el banquillo, reza un responso por su difunto compañero el padre Pou. Detención de los tres patriotas en el

interior de la Catedral, que tocaron a reboato, y el entierro de los cadáveres de los cinco patriotas ajusticiados el día 3.

Surgieron entonces los enconos de las luchas civiles desde 1820 y los restos de los mártires del patriotismo quedaron olvidados hasta que en 1879 la Sociedad de Excursiones Catalana propuso al Ayuntamiento que se perpetuara el buen recuerdo de los héroes. Quedó designada la Comisión, pero aun cuando se iniciaron entonces algunos trabajos, no fué posible obviar ciertas dificultades que pareció serian desvanecidas, por fortuna, con motivo de cumplirse el centenario de la memorable fecha.

El eminente escultor don Venancio Vallmitjana, por los años de 1880 y cuando se trataba de conmemorar esta fecha de la historia local, proyectó un monumento simbolizando en él los tres sentimientos de la fé, el valor y la resignación; que movieron sin duda a las nobles víctimas.

Otro proyecto del mismo autor, es el del padre Gallifá, sentado en el mismo catafalco con la argolla puesta y un Crucifijo en las manos, al que quedó fijos los ojos, y en donde de sus labios parece desplegarse una plegaria.

¿No sería ya hora de que por nuestro Excmo. Ayuntamiento se perpetuase la memoria de estos gloriosos héroes, levantando un mausoleo para todos juntos, cuando menos, si es que hay dificultades de hacerlos para cada uno?

Hay una ocasión, que tal vez no se presente ya otra igual; me refiero a que, ya

que en la plaza de Cataluña hay o parece haber muchas dificultades para instalar las figuras propuestas por el Excmo. Ayuntamiento, ¿por qué no aprovechamos las pirámides o columnas ya colocadas y encima de éstas colocar a estos héroes? Sería un caso de estricta justicia y piadoso recuerdo de la actual y venideras generaciones.

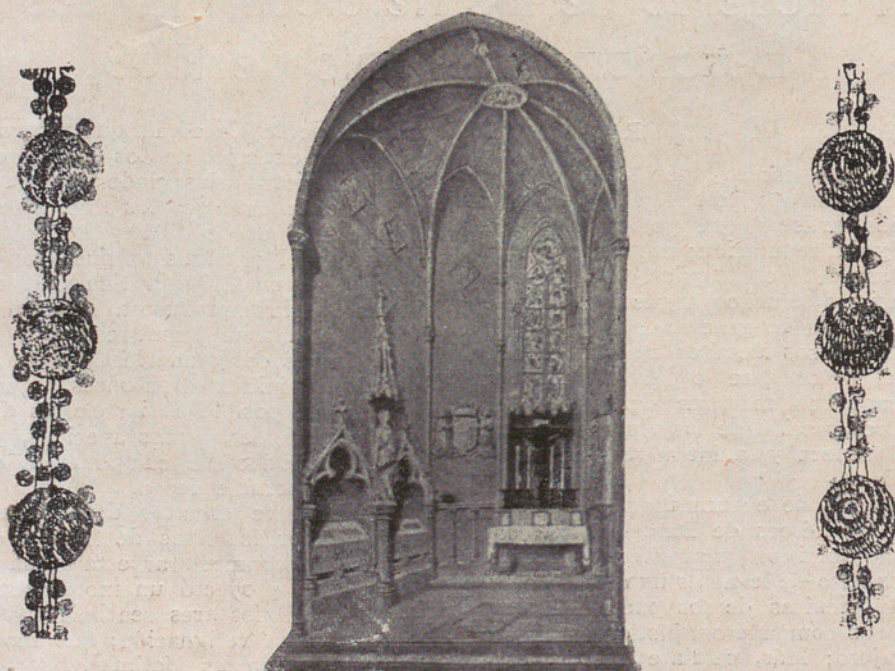
Barcelona, el día 3 de junio debe de acudir en masa a rendir tributo de admiración y respeto al piadoso responso que se celebrará a las 11 de la mañana en nuestra Catedral Basílica y desde allí a la colocación de las lápidas esculpidas con sus gloriosos nombres para las calles y plazas que se destinó, por acuerdo del Excmo. Ayuntamiento.

Para este día glorioso, todo Barcelona debe de guardar fiesta, sin distinción alguna, pues estos valerosos héroes se lo merecen y además están entre ellos desde el más modesto obrero, hasta el hombre de ciencia y desde el militar hasta el padre de almas. Así es que no hay sector que no pueda herirle en sus sentimientos y glorificando a los mártires nos honraremos a nosotros mismos.

Hemos de acordarnos de que Madrid tiene el 2 de Mayo; Barcelona tendrá el 3 de Junio.

ENRIQUE SANJUAN.

Barcelona, 25 mayo de 1927.



Monumento a los Mártires de la Independencia del año 1809.
Capilla en los Claustros de la Catedral de Barcelona.

Como dato histórico, cabe recordar que la capilla donde descansan los restos de los héroes que dieron su vida en defensa de su patria y que se halla situada dentro de los Claustros de la Catedral, pertenece a doña Guillermina de Barberá, quien la hizo edificar en 1331 en honor de San Gabriel

y en ella eligió sepultura en el año 1399.

En las paredes de dicha capilla figuran las armas de la casa catalana de «Barberá», cuya nobleza no interrumpida desde el siglo X, tiene hoy por jefe a su descendiente directo el cónsul francés de Tarragona, señor Merele de Barberá y Serrahima.

OMNIA WHITE



SIN RIVAL PARA
HERMOSEAR CALZADOS
BLANCOS

El matiz blanco que proporciona es magnífico y permanente, no salta ni se borra; no ensucia los vestidos.

Es aplicable a toda clase de artículos de lona, gamuza, gacela y piel de ante; como calzados blancos; zapatos y demás enseres de excursión y Lawn-Tennis; cinturones, guarniciones, guantes, equipos militares, maletas y sacos de viaje, capotas y demás efectos de lona de los carruajes y automóviles, etc., etc.

Se fabrica en líquido y en pastillas.

De venta en las tiendas de curtidos, zapaterías y droguerías.



LUSTRES, CREMAS Y DEMAS PRODUCTOS DE LA FAMOSA

MARCA **"OMNIA"**

PARA EL EMBELLECIMIENTO Y CONSERVACIÓN DEL CALZADO

EXÍJASE CON INTERÉS ESTA MARCA PARA
PRECAVERSE DE LAS IMITACIONES
LOS PREFERIDOS POR LAS FAMILIAS Y POR LOS ELEGANTES
ORIGINALES, PRÁCTICOS, RÁPIDOS,
INOFENSIVOS Y SORPRENDENTES



PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DEL EJERCITO
MANUFACTURA ESPAÑOLA FUNDADA EN 1875
DIRECTOR PROPIETARIO: **M. RICART** Químico industrial

GRANDES PREMIOS — MIEMBRO DEL JURADO
MARCA REGISTRADA EN EL PAÍS Y EXTRANJERO
LABORATORIOS y DESPACHO: CAMINO S. GINÉS; 4 y 36

BARCELONA (Vallcarca) TELÉFONO 898 G.